

XXVII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

CICLO C

5 Y 6 DE OCTUBRE DE 2019



© J. S. Paluch Co., Inc.

PRIMERA LECTURA
Lectura de la profecía de Habacuc. 1, 2-3; 2, 2-4
¿HASTA cuándo, Señor, pediré auxilio sin que me oigas, te gritaré: ¡Violencia!, sin que me salves? ¿Por qué me haces ver crímenes y contemplar opresiones? ¿Por qué pones ante mí destrucción y violencia, y surgen disputas y se alzan contiendas? Me

respondió el Señor: Escribe la visión y grábala en tablillas, que se lea de corrido; pues la visión tiene un plazo, pero llegará a su término sin defraudar. Si se atrasa, espera en ella, pues llegará y no tardará. Mira, el altanero no triunfará; pero el justo por su fe vivirá.
Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 94

R. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor:

«No endurezcáis vuestro corazón».

Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos. R

Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía. R

Ojalá escuchéis hoy su voz: «No endurezcáis el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto; cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis obras». R

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo. 1, 6-8. 13-14

QUERIDO hermano: Te recuerdo que reavives el don de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos, pues Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía, sino de fortaleza, de amor y de templanza. Así pues, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor ni de mí, su prisionero; antes bien, toma parte



en los padecimientos por el Evangelio, según la fuerza de Dios. Ten por modelo las palabras sanas que has oído de mí en la fe y el amor que tienen su fundamento en Cristo Jesús. Vela por el precioso depósito con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros.
Palabra de Dios.



EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas. 17, 5-10

En aquel tiempo, los apóstoles le pidieron al Señor: «Auméntanos la fe.» El Señor contestó: «Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa morera: «Arráncate de raíz y plántate en el mar.» Y os obedecería. Suponed que un criado vuestro trabaja como labrador o como pastor; cuando vuelve del campo, ¿quién de vosotros le dice: “En seguida, ven y ponte a la mesa”? ¿No le diréis: “Prepárame de cenar, cíñete y sírveme mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú”? ¿Tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado? Lo mismo vosotros: Cuando hayáis hecho todo lo mandado, decid: “Somos unos pobres siervos, hemos hecho lo que teníamos que hacer.”»

Palabra del Señor

UN POCO DE FE

Hoy nuestras lecturas acerca de la fe, la frustración y cuánto es suficiente. El profeta Habacuc es un quejoso que tiene una discusión con Dios. Timoteo está animando a una comunidad desafiada por la cobardía y los apóstoles quieren más fe de la que tienen. Las cosas no suceden lo suficientemente rápido para ninguno de ellos. Todos ellos y nosotros queremos que Dios haga algo mucho más antes que después y queremos que Dios nos dé una razón para creer que todo saldrá bien. ¿Qué es lo que quiere Dios? Dios se lo devuelve a ellos, y a nosotros, diciéndole a Habacuc que describa el mundo que él quiere; diciéndole a los apóstoles hacer más de lo que se espera. Haciendo más con menos es una frase muy conocida hoy y un recuerdo que un poco de fe puede ser suficiente incluso en los momentos difíciles.

Copyright © J. S. Paluch Co.

CAT 02 – El encuentro personal con Jesucristo (Conversión y Oración)

Jesucristo nos llama, nos convoca, nos atrae al centro mismo de su persona. Encontrarnos con Él, es estar unidos al Padre que lo ha enviado. Así nos lo dice Juan en el Evangelio: “Nadie ha visto a Dios jamás, pero Dios-Hijo Único, el que está en el seno del Padre nos lo dio a conocer.” San Jerónimo nos recuerda: “Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo”. Con ello se nos hace claro, que en la persona de Jesús, en la búsqueda asidua de los textos Sagrados y este tiempo litúrgico de la Cuaresma, nos encamina hacia el centro mismo de la vida cristiana que es Jesús.

La Samaritana es el vivo ejemplo de quien es capaz de



MES DEL ROSARIO

LA FAMILIA QUE REZA UNIDA, PERMANECE



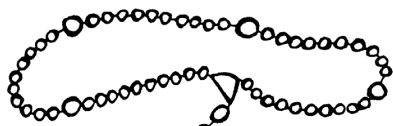
abrirse con sinceridad, teniendo claro su historia, su realidad personal y su contexto cultural, y de estar en búsqueda incesante de calmar su sed interior. Ante ella, Jesús es quien toma la iniciativa, “dame de beber”, será esta expresión la que provoque el diálogo, cada vez más profundo que la lleva a querer convertir, cambiar su vida. Toda persona, que como la Samaritana, llega a este nivel de encuentro con Jesús puede transformar, ser signo de la presencia viva del Maestro tanto que, “muchos samaritanos de aquel pueblo creyeron en Él por las palabras de la Samaritana”. A esto estamos convocados quienes somos seguidores de Jesús.

El mensaje del Papa para esta Cuaresma 2019, nos anima a reflexionar y encarnar la experiencia del encuentro desde las tres dimensiones propias de este tiempo litúrgico: ayunar, orar y dar limosna. Basando la conversión, no sólo en mejorar las relaciones humanas sino también con la naturaleza como un modo de relacionarnos con Dios-Creador. Nos recuerda en su mensaje:

“La Cuaresma es signo sacramental de esta conversión, es una llamada a los cristianos a encarnar más intensa y concretamente el misterio pascual en su vida personal, familiar y social, en particular, mediante el ayuno, la oración y la limosna. Ayunar, o sea aprender a cambiar nuestra actitud con los demás y con las criaturas: de la tentación de “devorarlo” todo, para saciar nuestra avidez, a la capacidad de sufrir por amor, que puede colmar el vacío de nuestro corazón. Orar para saber renunciar a la idolatría y a la autosuficiencia de nuestro yo, y declararnos necesitados del Señor y de su misericordia. Dar limosna para salir de la necesidad de vivir y acumularlo todo para nosotros mismos, creyendo que así nos aseguramos un futuro que no nos pertenece. Y volver a encontrar así la alegría del proyecto que Dios ha puesto en la creación y en nuestro corazón, es decir amarle, amar a nuestros hermanos y al mundo entero, y encontrar en este amor la verdadera felicidad.”

Que este tiempo privilegiado de Cuaresma nos anime, como a la Samaritana ahondar en este encuentro personal con Jesucristo y anunciar su palabra transformadora.

Juan 1,18, Juan 4,1-30, Salmo 42 (41), Juan 4,39, Cf. Juan 4, 29-30



NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

© J. S. Paluch Co., Inc.

LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes: Jon 1:1 — 2:2, 11; Jon 2:3-5, 8; Lc 10:25-37
 Martes: Jon 3:1-10; Sal 130 (129):1b-4ab, 7-8; Lc 10:38-42
 Miércoles: Jon 4:1-11; Sal 86 (85):3-6, 9-10; Lc 11:1-4
 Jueves: Mal 3:13-20b; Sal 1:1-4, 6; Lc 11:5-13
 Viernes: Jl 1:13-15; 2:1-2; Sal 9:2-3, 6, 16, 8-9; Lc 11:15-26
 Sábado: Jl 4:12-21; Sal 97 (96):1-2, 5-6, 11-12; Lc 11:27-28
 Domingo: 2 Re 5:14-17; Sal 98 (97):1-4; 2 Tm 2:8-13; Lc 17:11-19



© J. S. Paluch Co., Inc.

ENTRADA

Vienen con alegría Señor cantando vienen con alegría Señor, los que caminan por la vida Señor, sembrando tu paz y amor.

Vienen trayendo la esperanza a un mundo cargado de ansiedad a un mundo que busca y que no alcanza caminos de amor y de amistad.

Vienen trayendo entre sus manos esfuerzos de hermanos por la paz, deseos de un mundo más humano que nacen del bien y la verdad

OFERTORIO

Señor te presentamos el vino y el pan bendito siempre seas por tu inmensa bondad.

Son fruto del trabajo, son dones de tu amor.

Queremos pronto sean el Cuerpo del Señor.

Son fruto de la tierra, son bienes, son tu don.

Queremos siempre sean camino, vida, amor.

Son fruto del esfuerzo, son fruto del tesón.

Queremos siempre sean entrega hasta la unión.

SANTO

Santo, Santo, Santo es el Señor,

//Santo es el Señor Dios del universo//

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

//Hosanna, Hosanna, Hosanna en el cielo//

Bendito el que viene en nombre del Señor

COMUNION I

El Señor Dios nos amó como nadie amó jamás.

Él nos guía como estrella cuando no existe la luz.

Él nos da todo su amor mientras la fracción del pan.

Es el pan de la unidad, el pan de Dios.

Es mi cuerpo: tomad y comed.

Es mi sangre: tomad y bebed. Pues yo soy la Vida, yo soy el Amor.

Oh, Señor, condúcenos hasta tu amor.

El Señor Dios nos amó como nadie amó jamás.

Sus paisanos le creían hijo de un trabajador.

Como todos, Él también ganó el pan con su sudor, y conoce la fatiga y el dolor.

El Señor Dios nos amó como nadie amó jamás.

Él reúne a los hombres y les da a vivir su amor.

Los cristianos, todos ya, miembros de su cuerpo son, nadie puede separarlos de su amor.

SALIDA

Mientras recorres la vida tú nunca solo estás, contigo por el camino Santa María va.

Ven con nosotros a caminar Santa María, ven.

Aunque te digan algunos que nada puede cambiar, lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad.

Aunque parezcan tus pasos inútil caminar, tú vas haciendo caminos otros los seguirán.

SAN VICENTE DE PAUL

